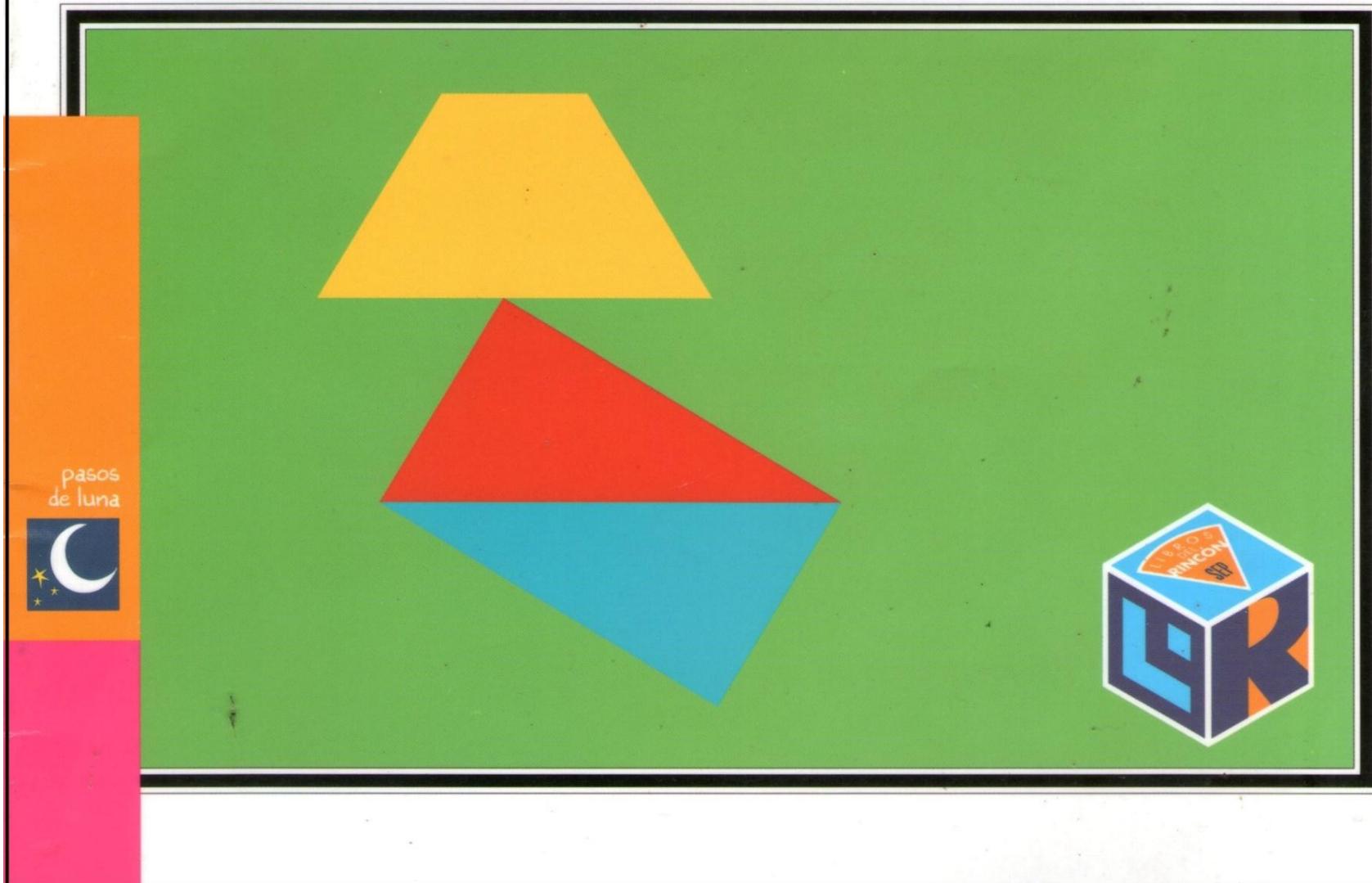
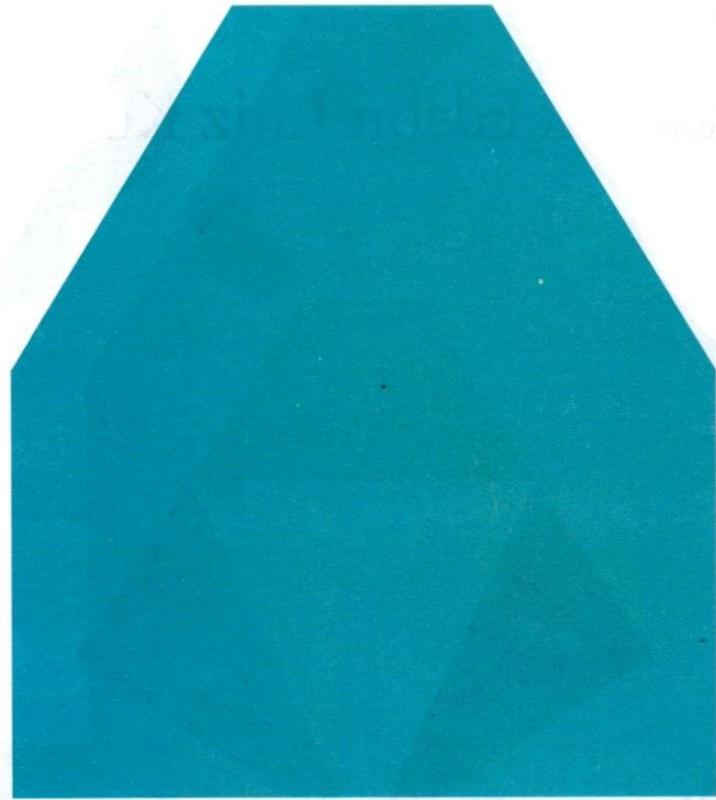


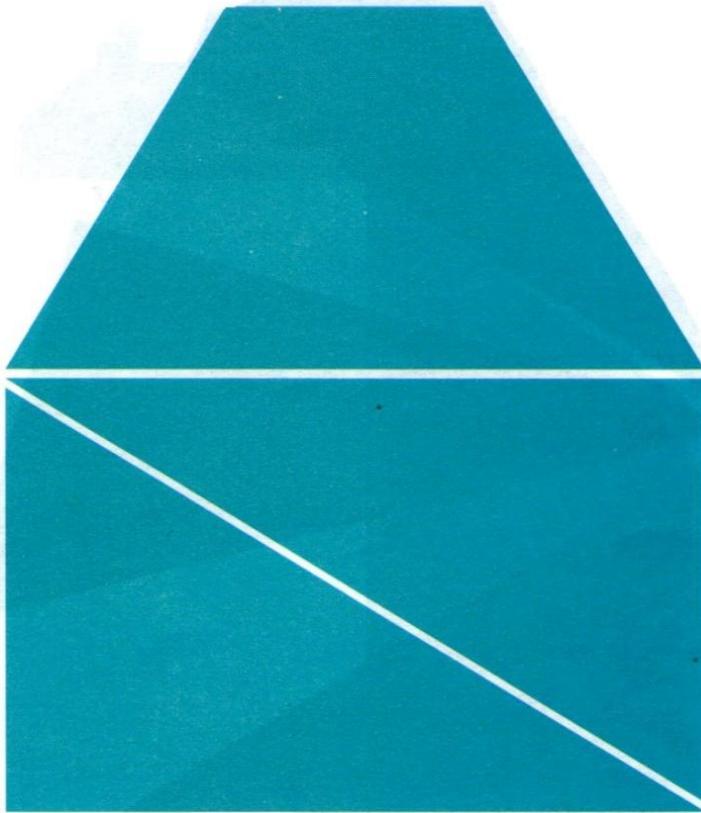
LAS TRES PARTES

Texto e ilustraciones: Edson Luiz Kozminski

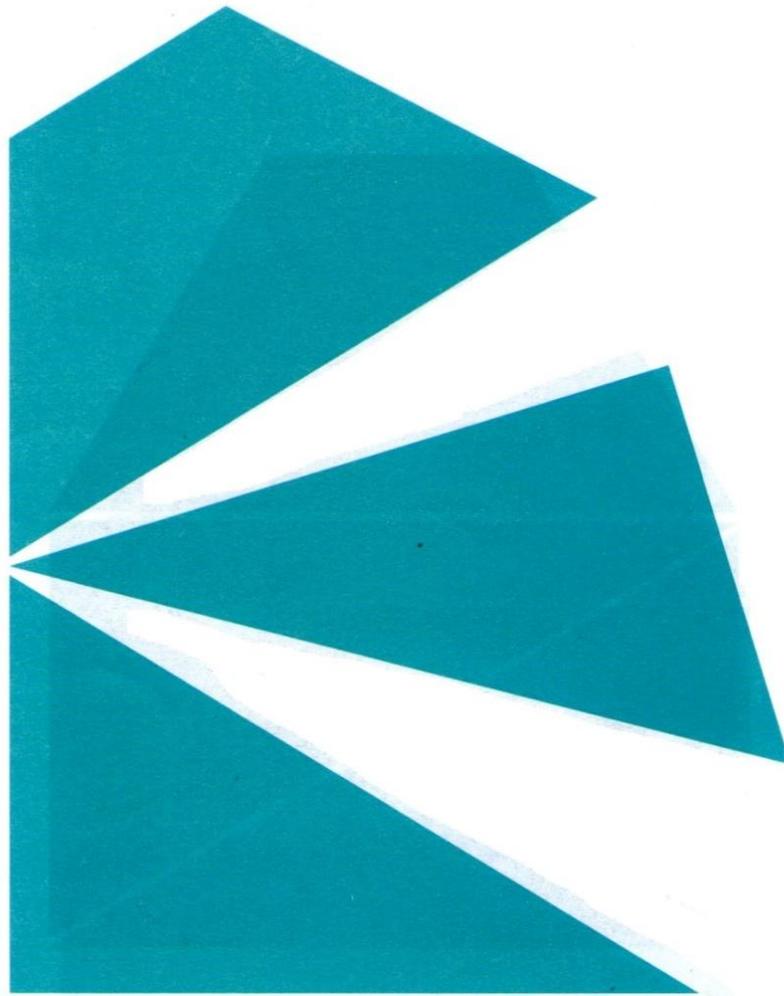




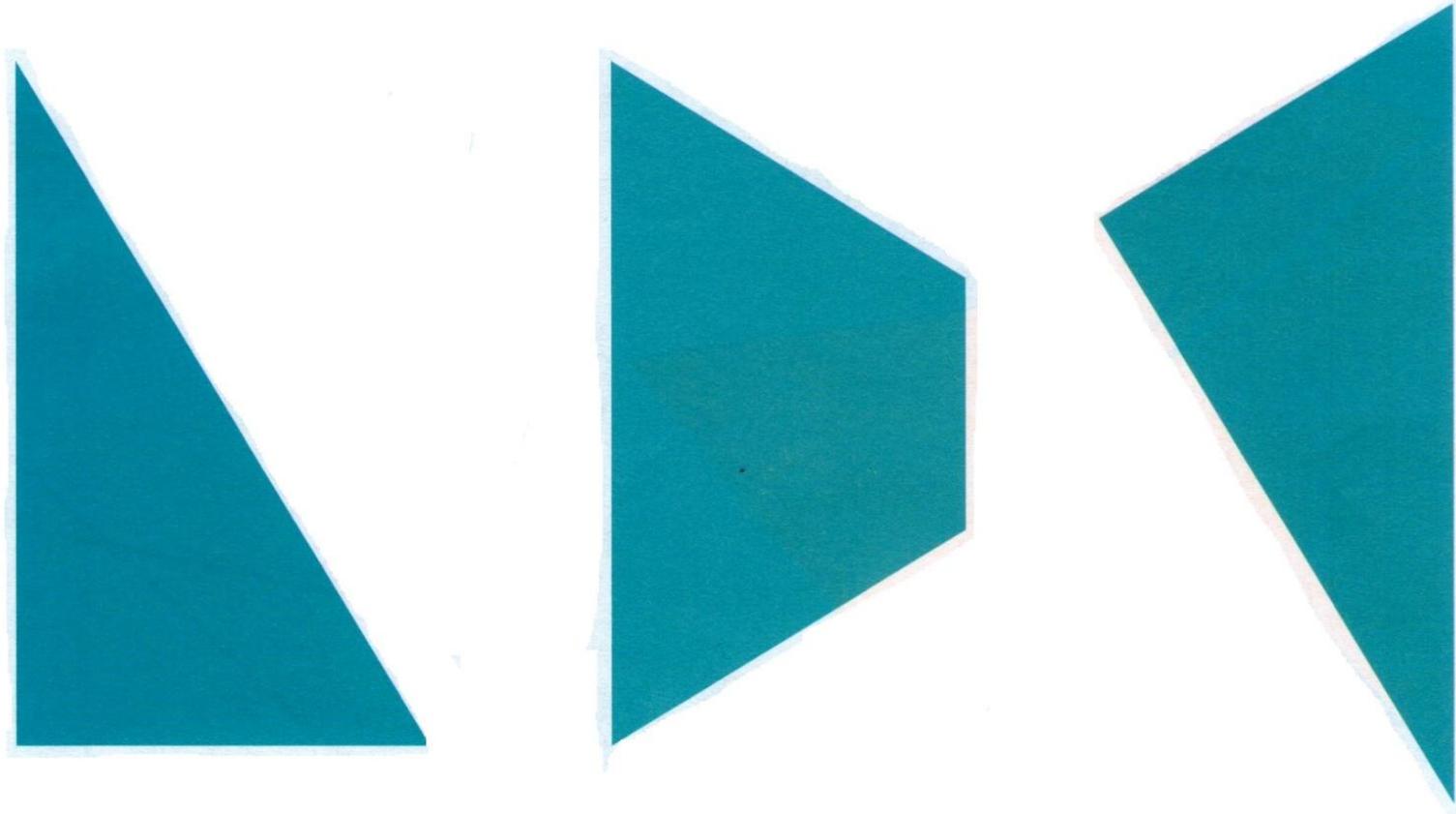
Había una vez una casa



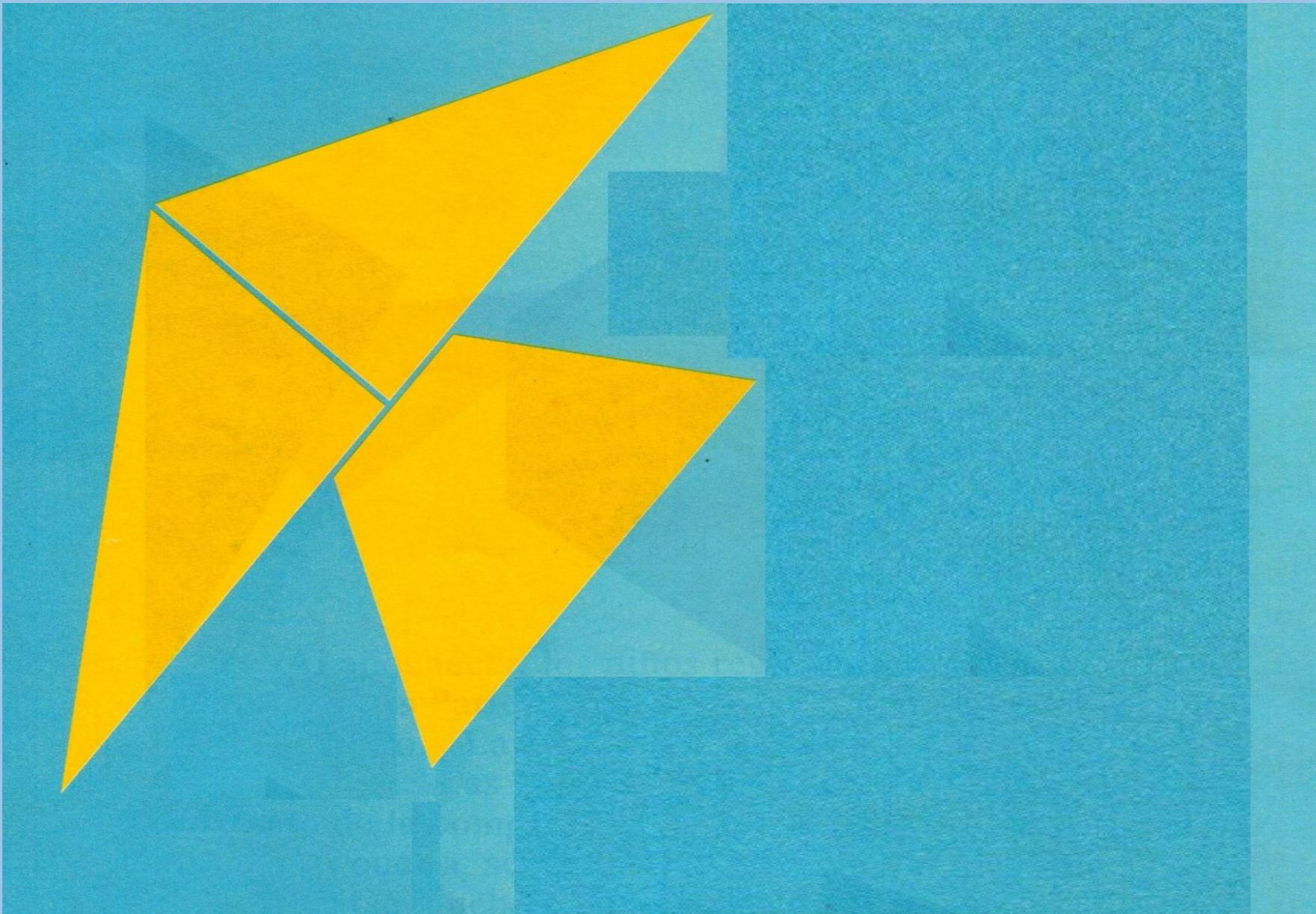
que quería ser otras cosas
además de ser una casa.



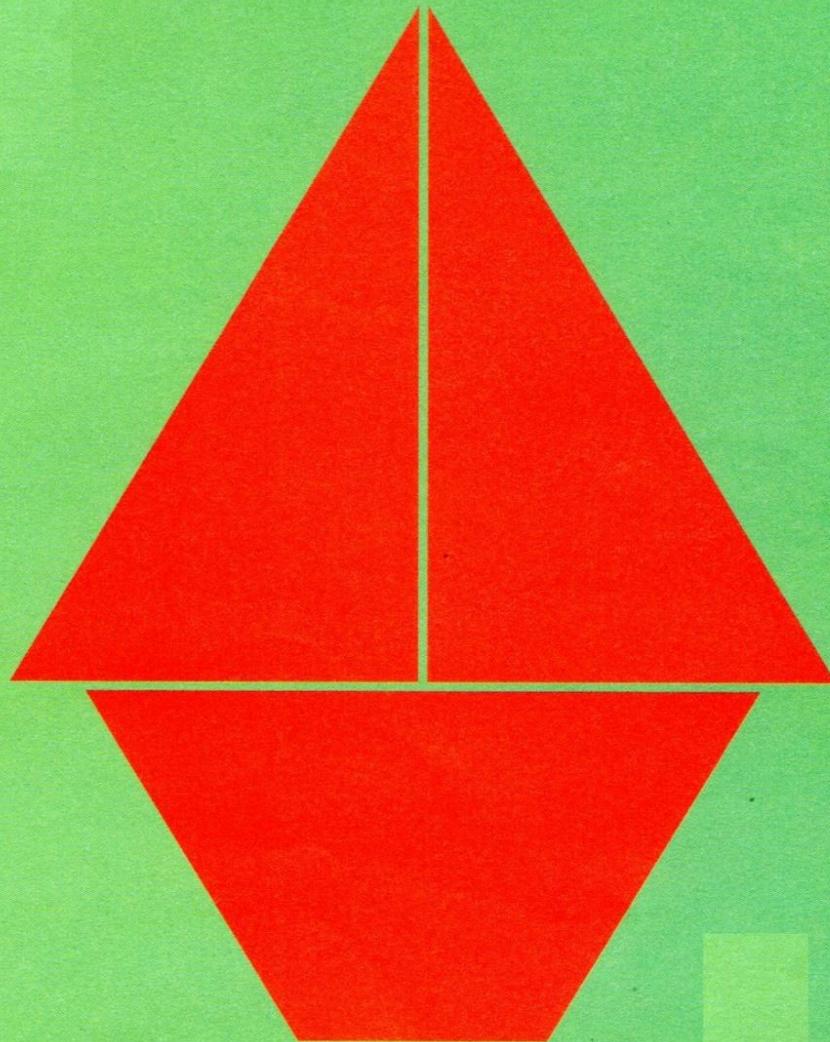
Por eso se dividió en tres partes.



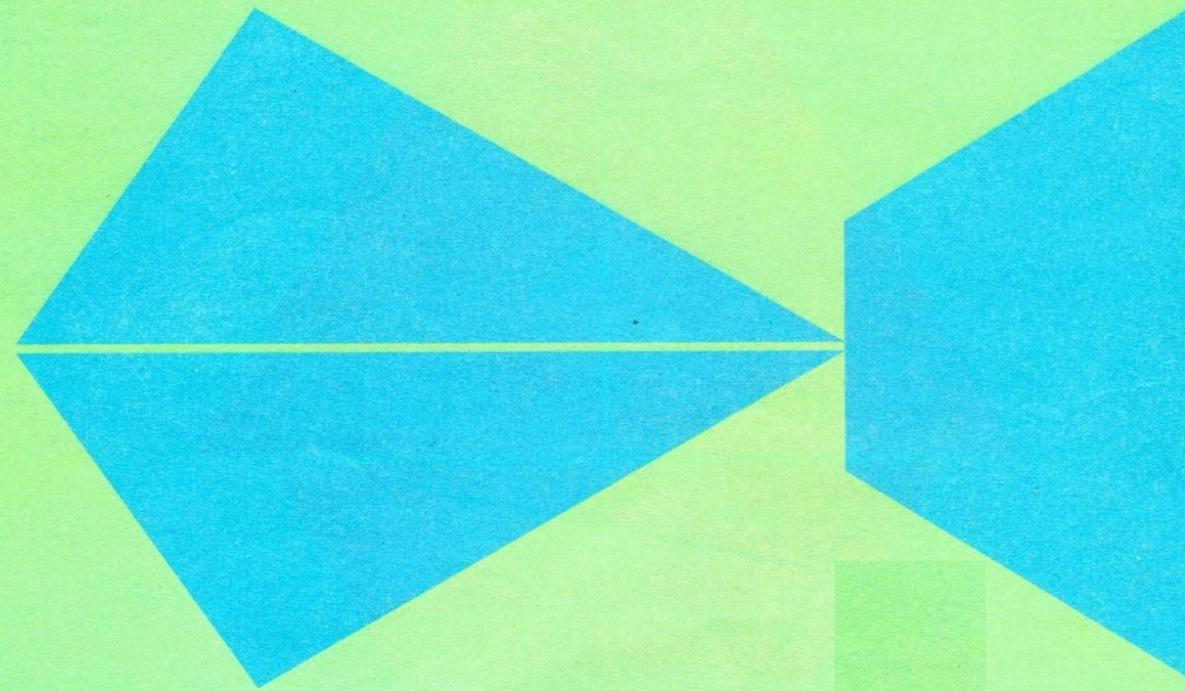
Las Tres Partes se pusieron a pensar lo que podrían formar juntas.



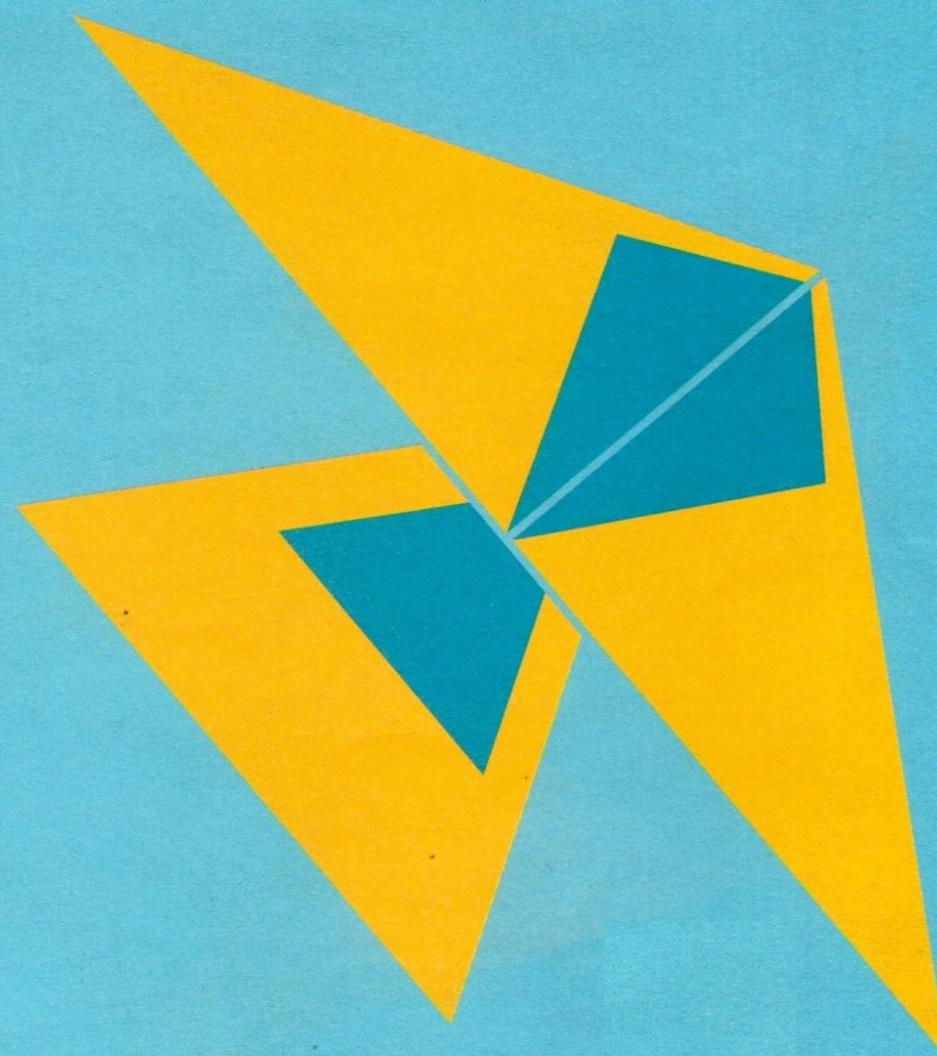
Mientras tanto, algunos pájaros pasaron volando y a Las Tres Partes les gustó lo que veían... y también se convirtieron en pájaro.



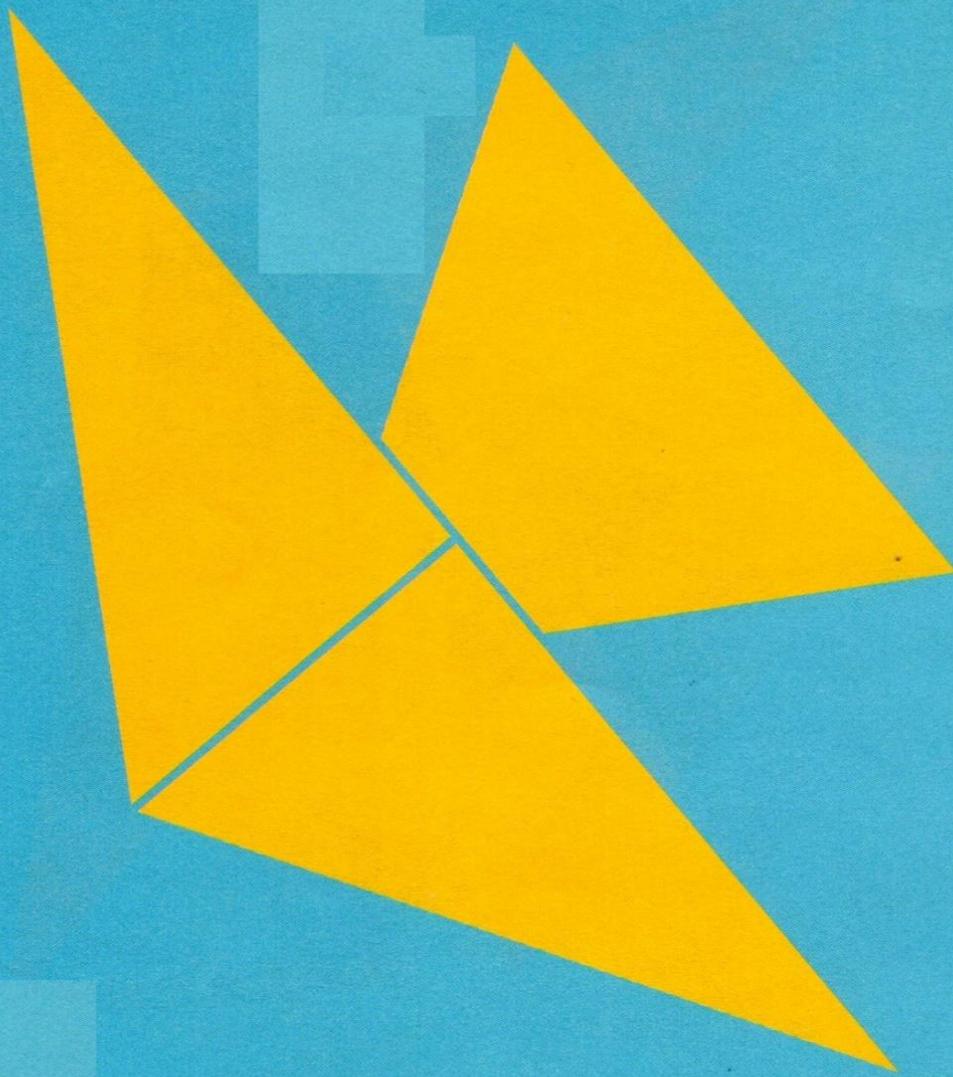
Los pájaros volaron hacia el mar... En el mar navegan muchos barcos... A Las Tres Partes les gustó lo que vieron... y fueron al agua para ser barco también.



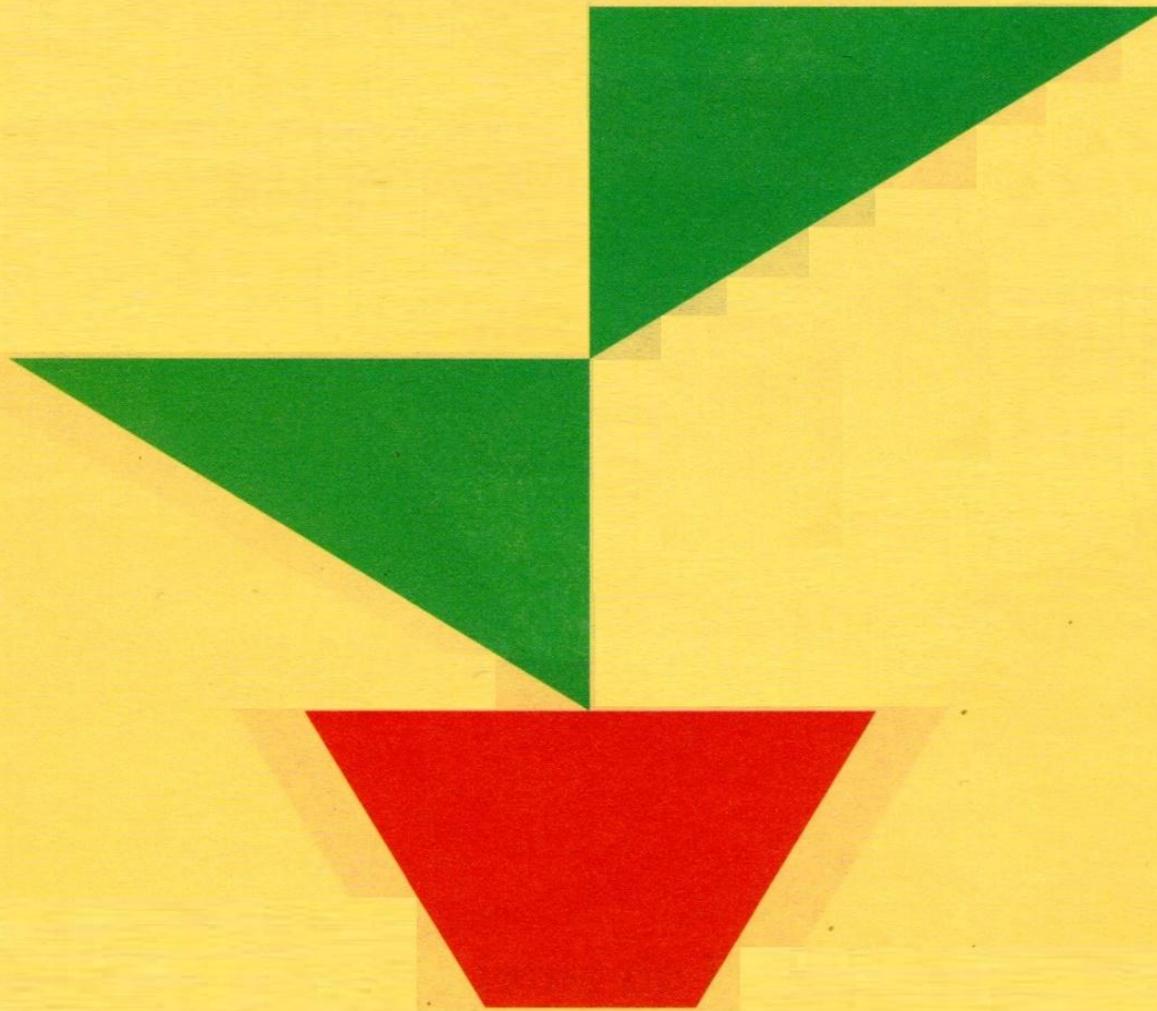
Mientras el barco navegaba, Las Tres Partes
vieron muchos peces que nadaban en el agua...
y entonces se metieron al agua y se convirtieron en
peces también.



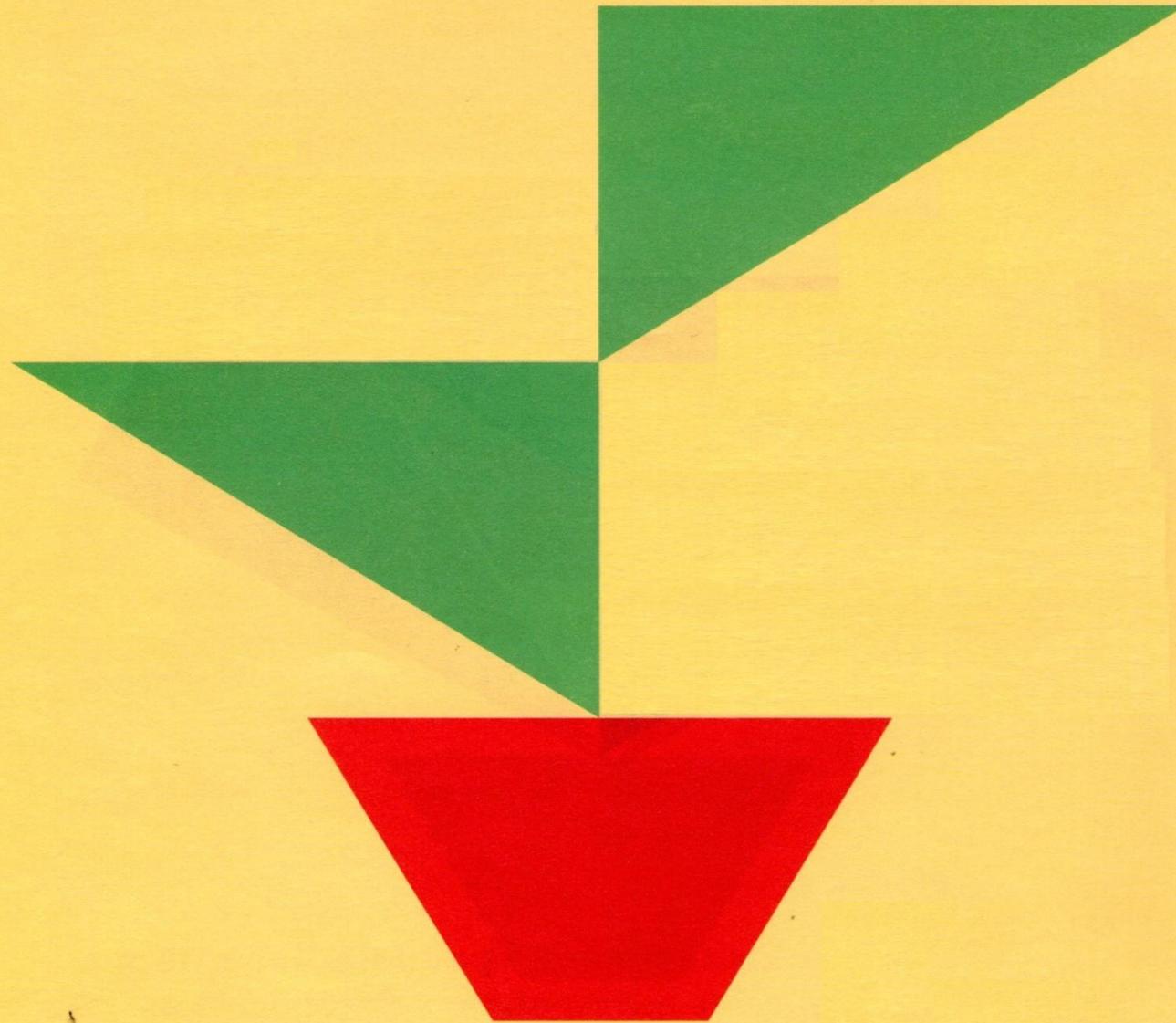
¡Los pájaros comen peces!
Entonces sucedió que Las Tres Partes que
formaban un pez, fueron a dar a la barriga de un
pájaro... ¡Y justamente a la barriga de un pájaro
formado por otras tres partes!



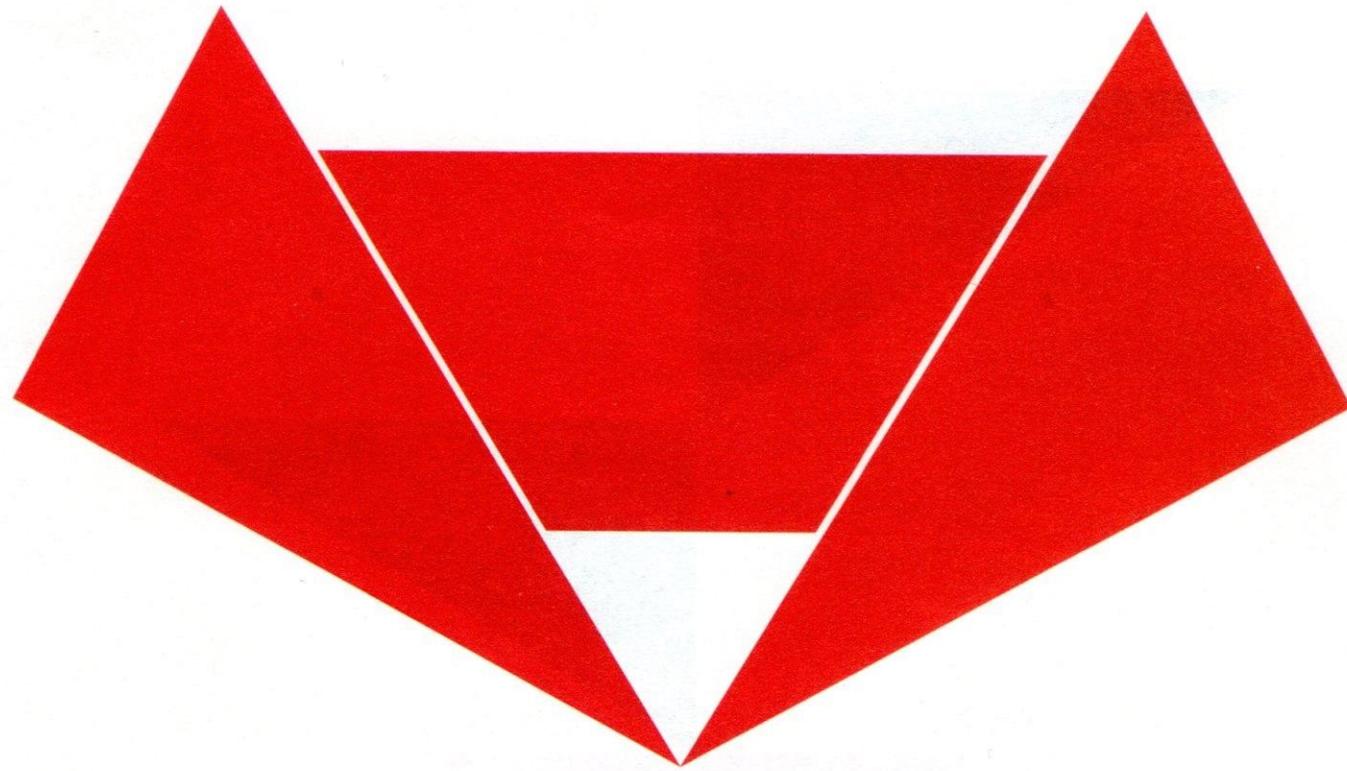
Y así Las Tres Partes volvieron a formar parte de un pájaro que voló... voló... y pasó cerca de una ventana del último piso de un edificio muy alto. Ahí, una abuela regaba sus plantas.



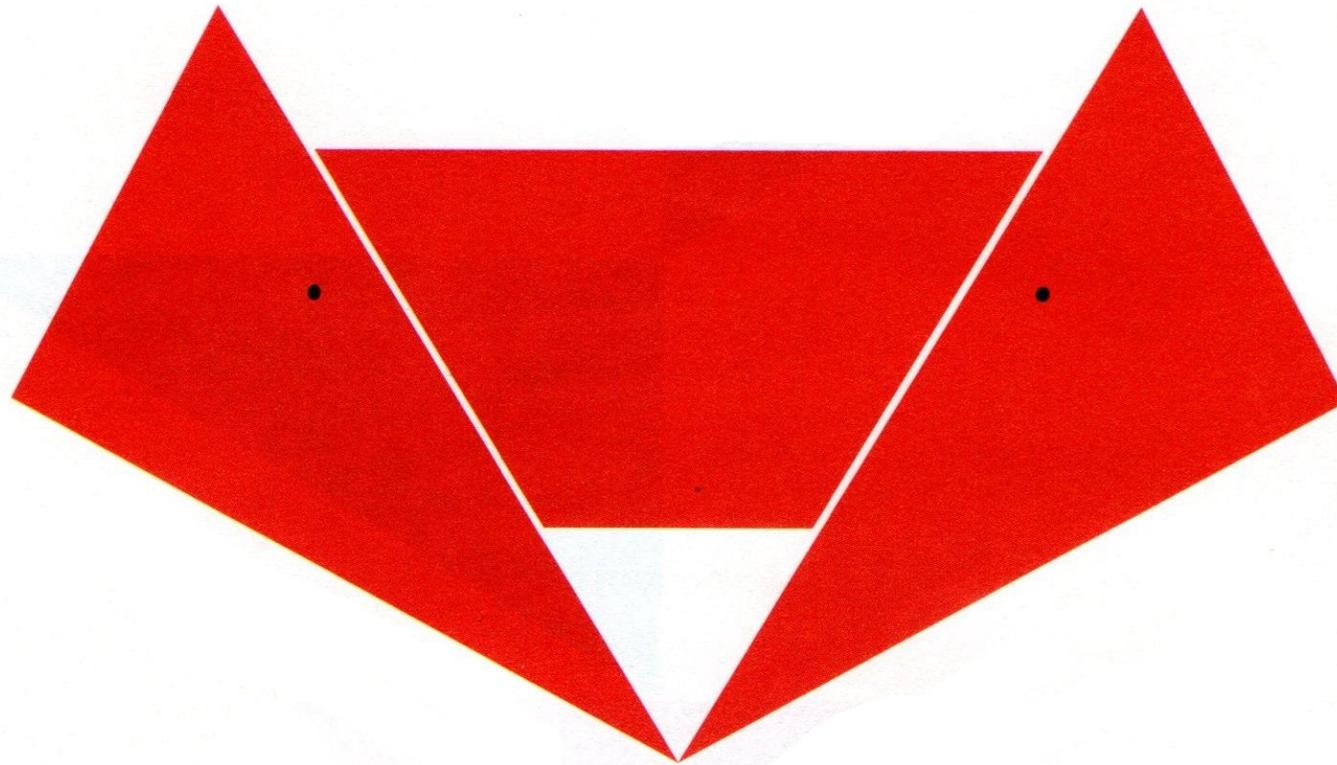
Las Tres Partes también quisieron ser regadas,
y formaron una planta y una maceta.



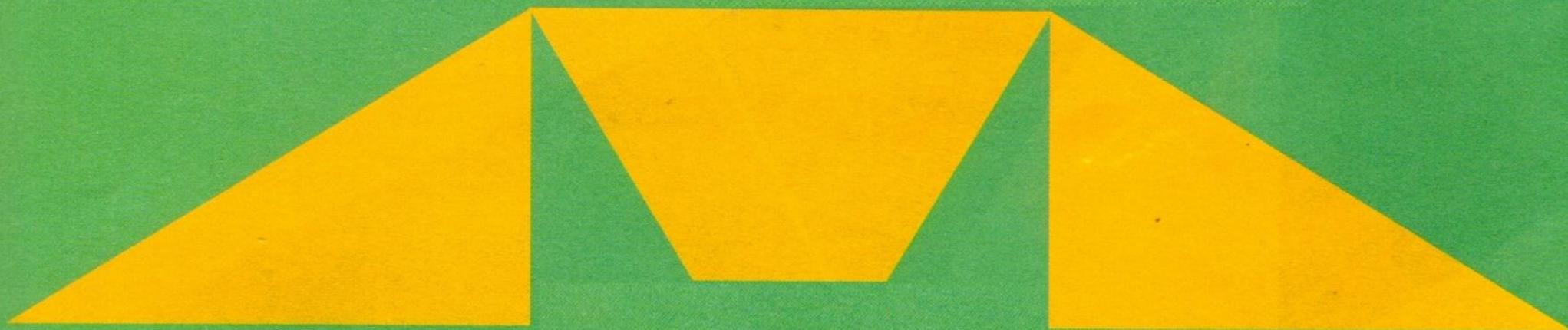
A Las Tres Partes les gustó ser una planta y crecer...
crecer... poco a poquito...



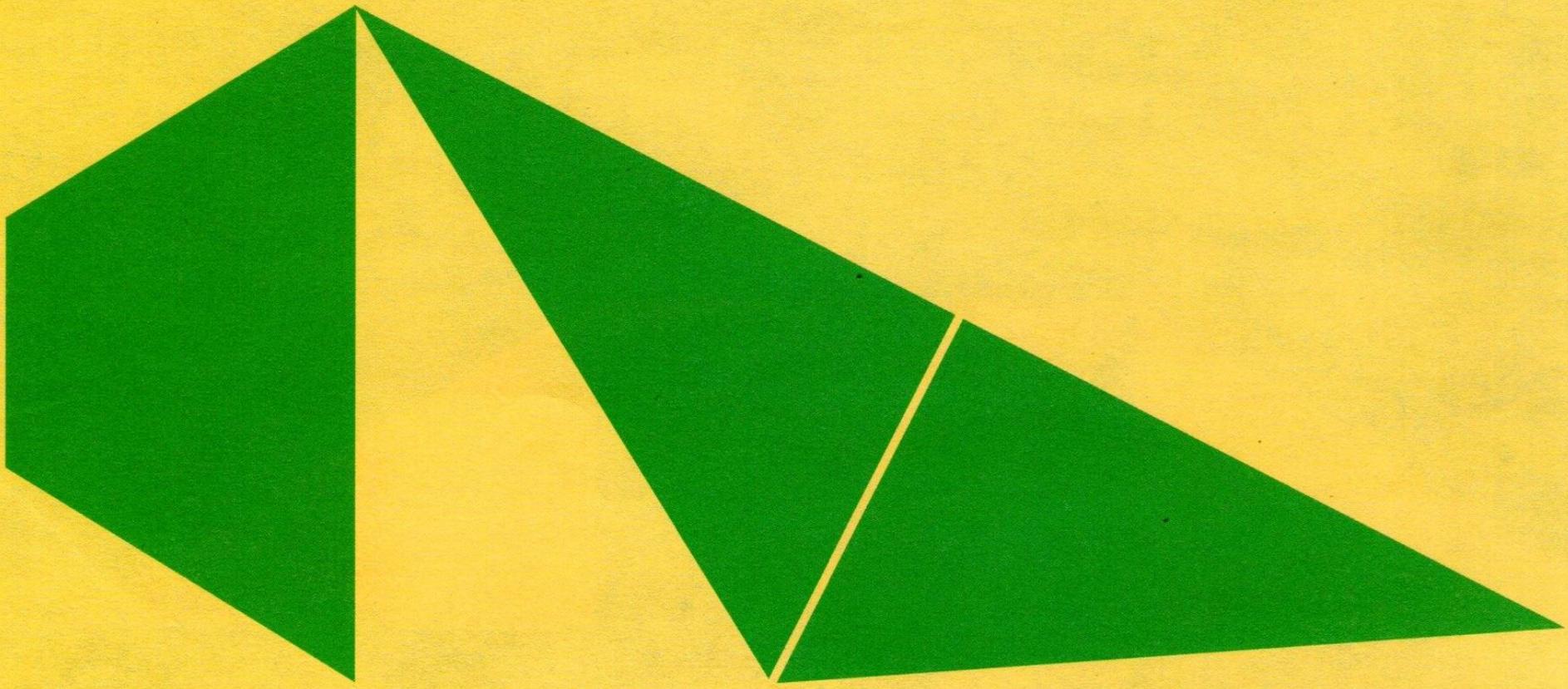
Un día en que los nietos de la abuela llegaron a visitarla, jugaron a las adivinanzas. Entonces Las Tres Partes saltaron por la ventana porque también querían jugar, y desafiaron a los nietos a descubrir cuál era el animal que ellas estaban formando; como pista dijeron que era un bicho al que le gusta visitar los gallineros...



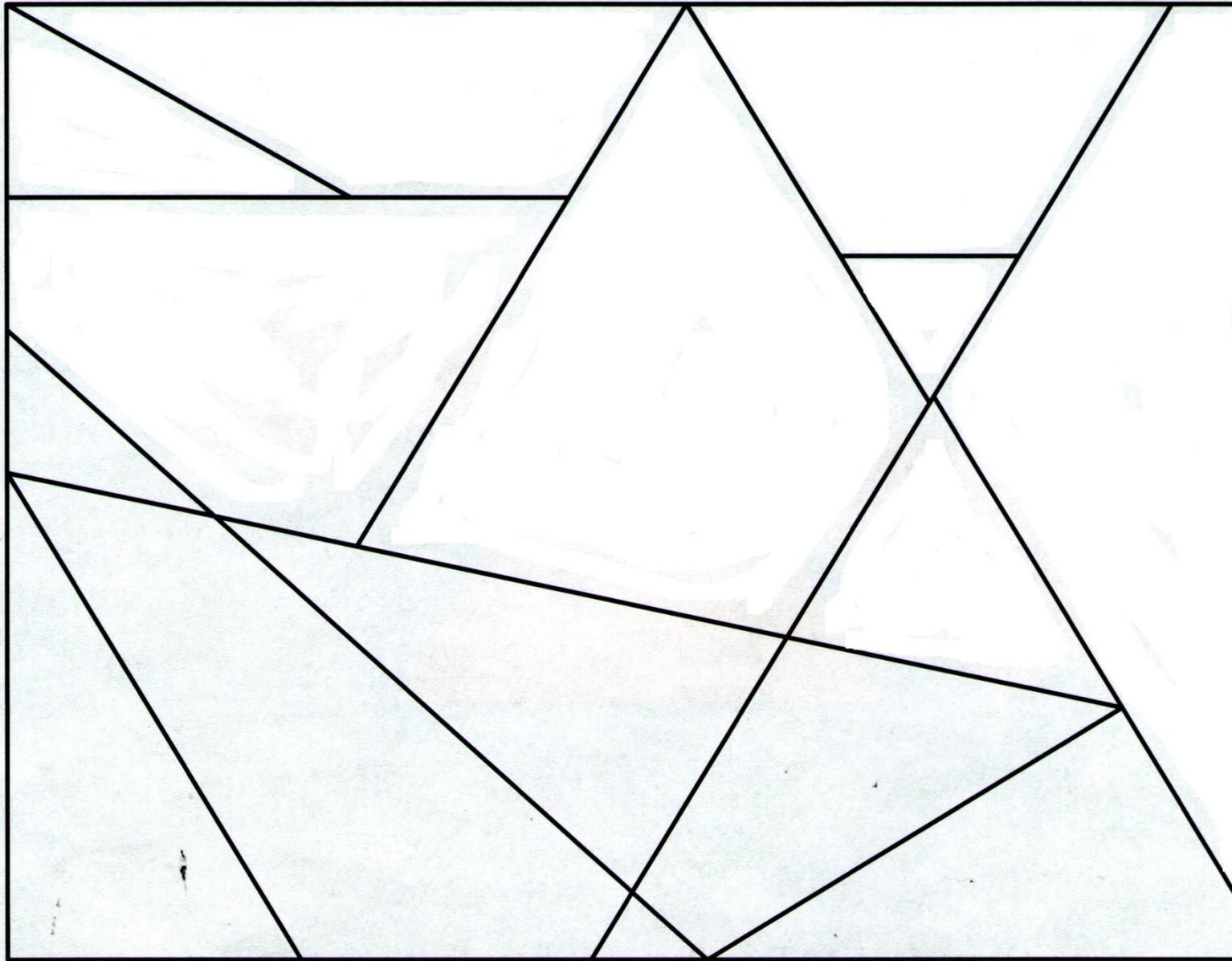
Los nietos de la abuela reconocieron a una zorra de hocico puntiagudo.



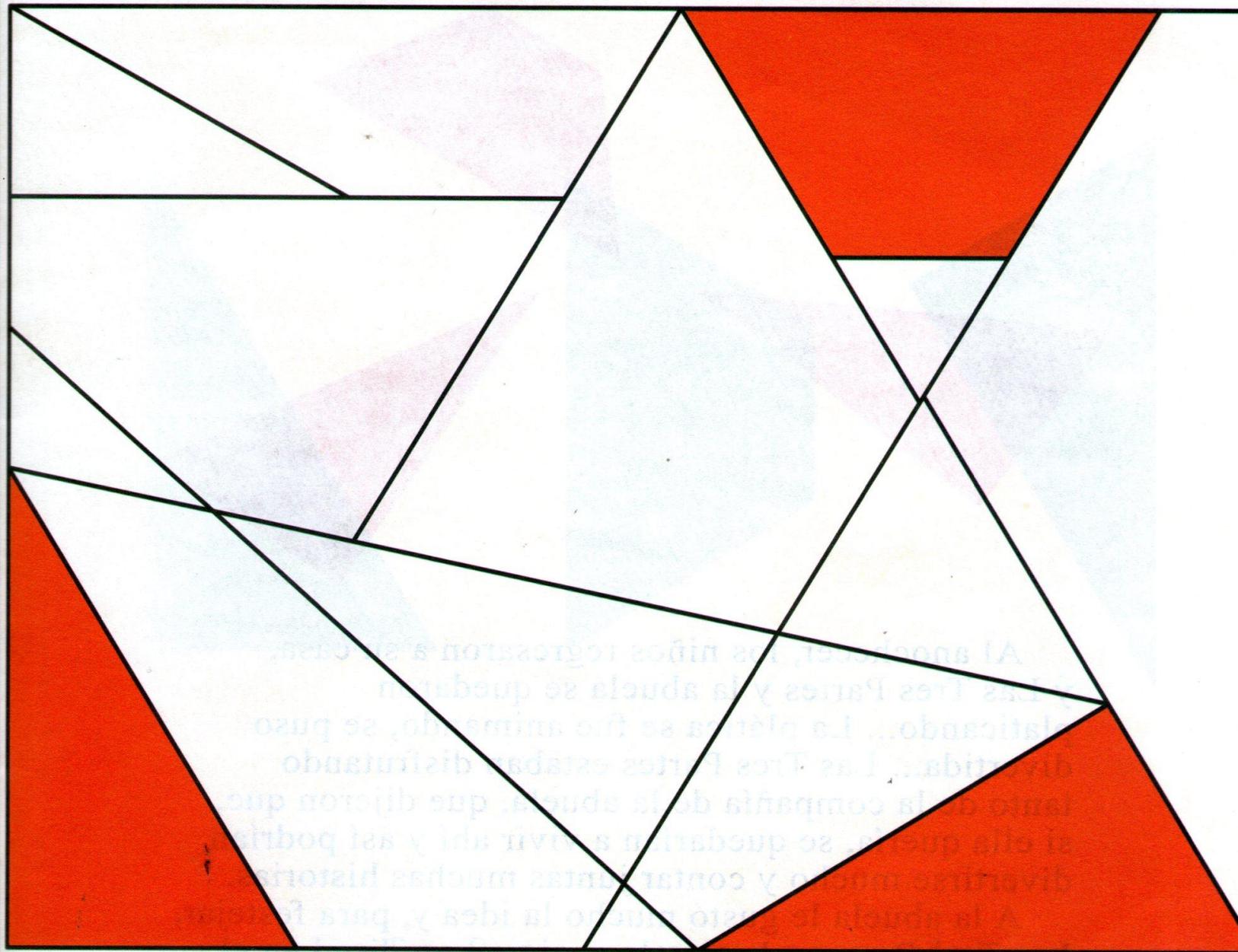
Después, Las Tres Partes inventaron otros juegos... Formaron un puente y los niños caminaron encima de ese puente...



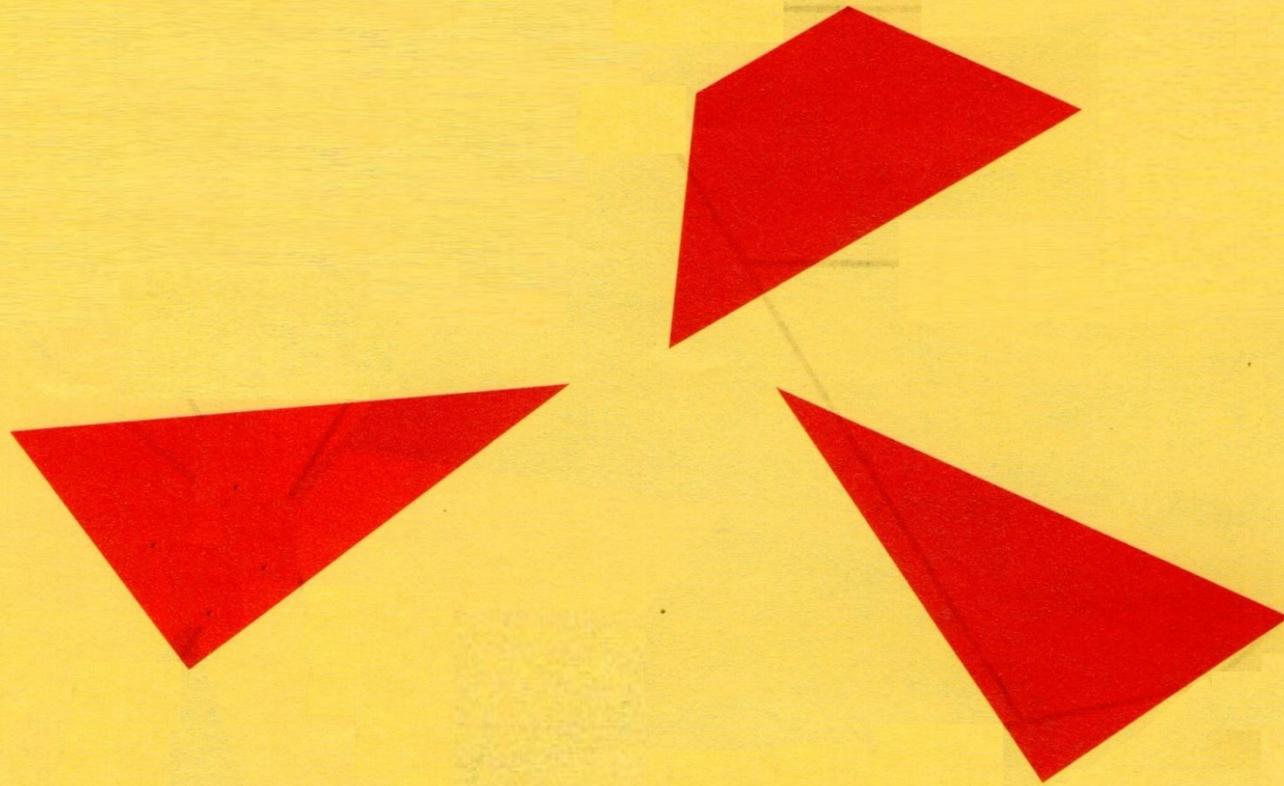
Las Tres Partes formaron también... una resbaladilla, y los niños se deslizaron en ella.



Y, al final, jugaron a las escondidillas con los niños...

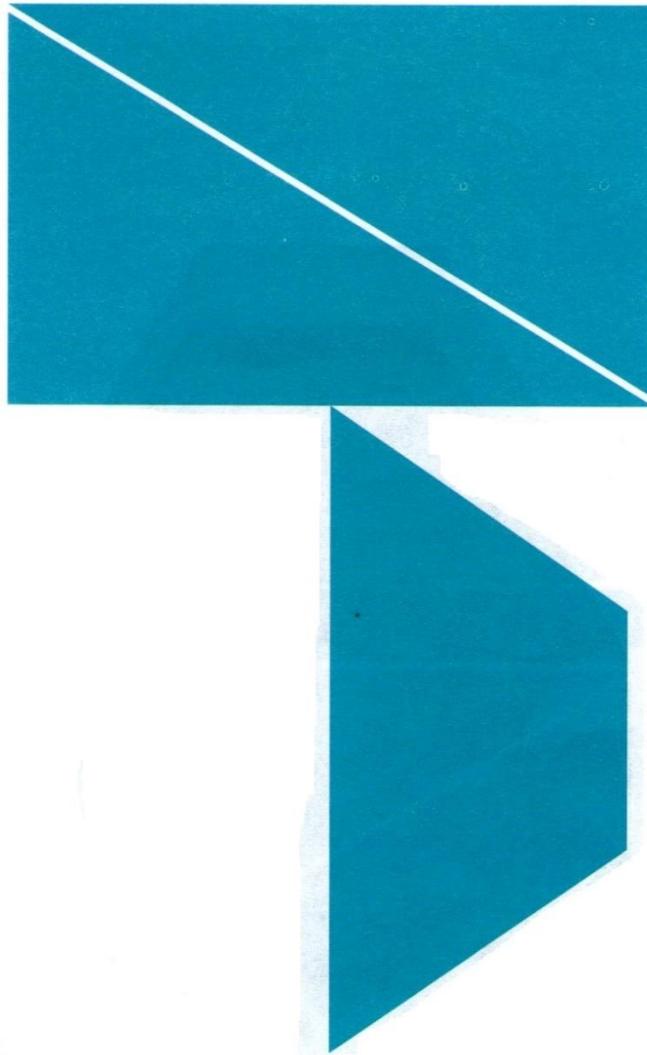


Y de tanto buscarlas... ¡por fin los niños encontraron a Las Tres Partes!

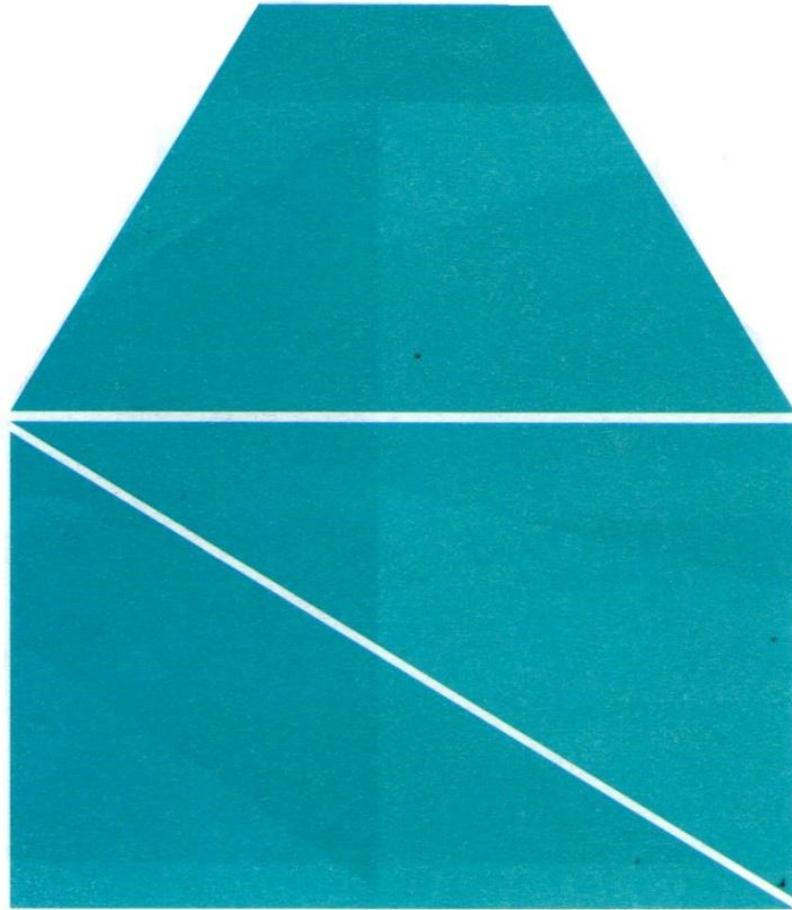


Al anochecer, los niños regresaron a su casa, y Las Tres Partes y la abuela se quedaron platicando... La plática se fue animando, se puso divertida... Las Tres Partes estaban disfrutando tanto de la compañía de la abuela, que dijeron que, si ella quería, se quedarían a vivir ahí y así podrían divertirse mucho y contar juntas muchas historias.

A la abuela le gustó mucho la idea y, para festejar, Las Tres Partes y la abuela pusieron un disco en el fonógrafo y bailaron cada una a su manera.

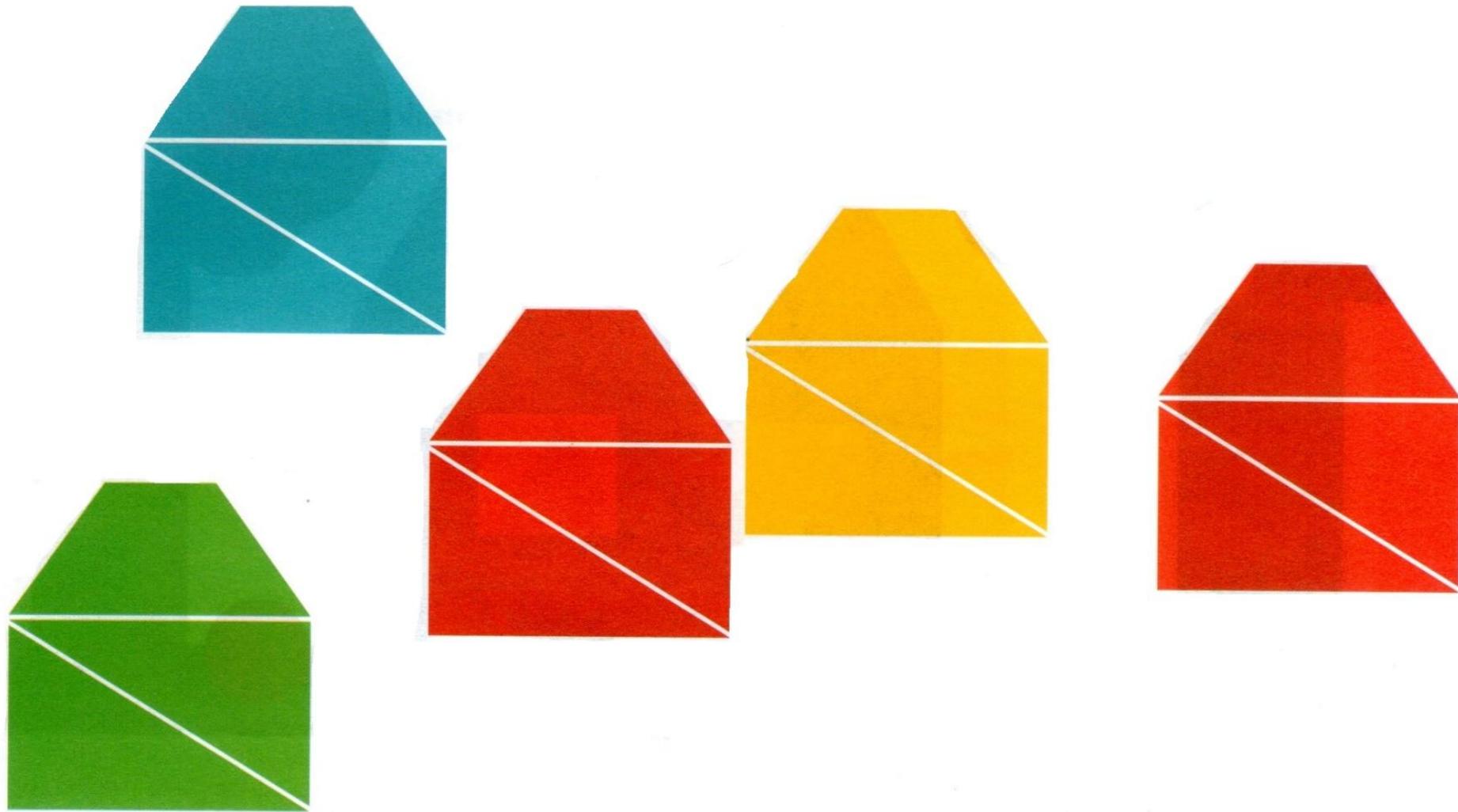


Conforme a lo acordado, Las Tres Partes se quedaron a vivir con la abuela y así pudieron conocerla mejor y cada vez les gustaba más. Por eso decidieron darle una sorpresa... un regalo... algo de lo que ella siempre hablaba...

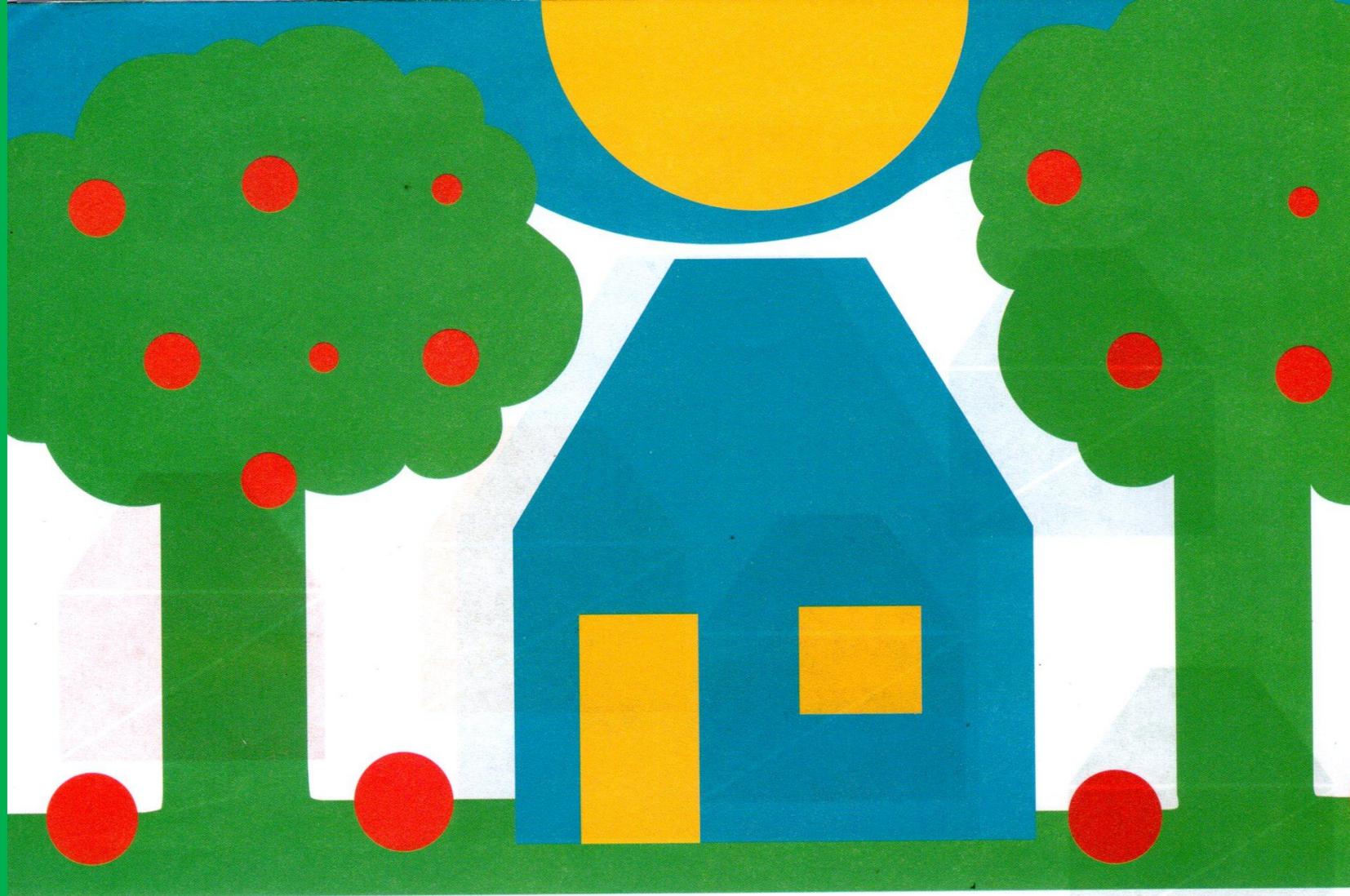


Una casa...

que
mejor
date
bien



¡En una pequeña ciudad...!



Una casa con un terreno muy grande que alcanzara para que la abuela plantara y cuidara un jardín y para recibir a sus nietos, donde ellos podrían continuar divirtiéndose mucho con ella y con Las Tres Partes.

FIN